Material de Lectura intensificación 2025

La Política según Hanna Arendt

La política como encuentro y diálogo en la diferencia

Hannah Arendt, filósofa del siglo xx, plantea una visión que difiere en parte de la de Aristóteles. Según Arendt, la política no es un rasgo natural o común de los seres humanos, sino algo que se produce en el encuentro con los demás. Y surge precisamente de las diferencias que llevan a articular lo propio con lo que los otros tienen para ofrecer.

Desde esta perspectiva teórica, las personas no nacen políticas, sino que se hacen sujetos políticos a través de una historia de relaciones construidas deliberadamente. La asociación espontánea en los hogares familiares es expresión del carácter social del ser humano, de su necesidad de compartir la vida con los demás. Pero lo político es distinto de lo social y se caracteriza por utilizar la palabra para persuadir, proponer, contestar, sopesar y argumentar. La política es producto de las diferencias que se complementan y enriquecen a las personas, pero es también resultado de la decisión de resolver las diferencias a través del diálogo. En este sentido, Arendt sostiene que la cualidad política de los hombres no es un rasgo congénito e inevitable, sino algo que se ha ido manifestando en la historia de las sociedades humanas.



Hannah Arendt en una reunión en 1966, Nueva York, Estados Unidos.

La política, entonces, no es un rasgo natural de los seres humanos, sino una construcción histórica de las sociedades y una elección permanente de cada uno de sus miembros, que puede considerarse un avance y una conquista en la articulación de las diferencias. Según esta autora, prescindir de la política es posible, pero indeseable, porque nos devolvería a un estado de lucha de todos contra todos.

En definitiva, ya sea porque los hombres nacen políticos o porque llegan a serlo, se necesita aprender a ejercer lo político. Si no se aprende a hacerlo, se puede volver a un estado prepolítico, en el que las diferencias no se resuelven por la palabra, sino por la violencia. Cada comunidad prevé para sus nuevos miembros algún tipo de educación política para que entiendan cómo desempeñarse en relación con los demás, para que aporten su singularidad al conjunto, para que puedan intervenir en los debates, escuchar razones y participar en las decisiones.

LA POLÍTICA ENTRE LOS HOMBRES

La política trata del estar juntos y los unos con los otros de los *diversos*. Los hombres se organizan políticamente según determinadas comunidades esenciales en un caos absoluto, o a partir de un caos absoluto de las diferencias. [...] Las familias se fundan como albergue y fortificación en un mundo inhóspito y extraño en el que uno desea establecer parentescos.

LA POLITICA Y EL PODER

El poder entendido como una **relación social** refiere a dos tipos de facultades de un grupo o de una persona: **la capacidad de hacer**, por ejemplo "los trabajadores pueden organizar un sindicato", y **la capacidad de influir** en la conducta de los otros, como en el caso de "el sindicato logró que los empresarios aceptaran un aumento salarial".

El poder político es la potestad de mandar y ser obedecido por un conjunto relativamente grande de población en temas de interés público. Los Gobernantes suelen ser la cara visible y los referentes de la **legitimidad** del Estado. La **legitimidad** de un gobierno deriva del consentimiento que los gobernados le otorgan a través del voto en las elecciones y también de la renovación de ese consentimiento. Cuando los gobernados dejan de creer en el gobierno, este pierde legitimidad y puede dejar de ser obedecido. En ese caso, el Estado recurre a aplicar la fuerza para imponerse. Pero es probable que la situación se vuelva insostenible, aumenten los cuestionamientos al gobierno y esté termine cayendo, llamando a elecciones anticipadas o directamente renunciando.

Generalmente relacionamos al poder político con alguna autoridad de gobierno (de un país, de una localidad, etc) pero también, ejercen este tipo de poder, los partidos políticos, las organizaciones internacionales y otros grupos que influyen en las decisiones de los gobiernos, como los grupos económicos, de intelectuales o los medios de comunicación. Poder político y poder social están siempre relacionados.

Las sociedades actuales son muy complejas; entre otras cuestiones, porque es posible diferenciar en ellas diferentes ámbitos, como la familia, la educación, la salud, el trabajo, el deporte o el Estado. En cada uno de ellos existen relaciones de poder específicas de las cuales las personas nos sujetamos. Por eso se dice que hay distintas esferas de poder que es posible analizar identificando quiénes lo ejercen, sobre quiénes, a qué tipo de conductas afectan, cuáles son sus objetivos o que resultados produce.

En la esfera familiar, los padres influyen en la conducta de sus hijos (incluso, durante los primeros años de vida de los niños, los padres deciden por ellos, que comer o a que escuela asistir y, más tarde, si tienen permiso para salir o para viajar, etc) Se considera que hacerlo es una obligación de los padres porque los niños no tienen la capacidad para decidir sobre sí mismos, ni para discernir entre lo que es bueno y lo que es malo y, en muchos casos, hacer lo que les gusta puede implicar poner en riesgo su salud. Algo similar sucede en la esfera educacional entre docentes y alumnos; o en la salud, cuando un médico prescribe un tratamiento o una operación; o en lo jurídico cuando nos vemos obligados a acatar la disposición de un juez, por ejemplo.

En todos estos casos consideramos que hay personas con conocimientos y que al influir en nuestras conductas, colaboran en ampliar nuestra propia capacidad de hacer. Son relaciones necesarias para vivir en sociedad y generalmente temporarias. Cuando somos adultos, nuestros padres dejan de decidir cómo debemos actuar; si estamos sanos podemos no consultar al médico; si no tenemos un conflicto legal no es necesaria la intervención de un juez, etc.

INSTRUMENTOS Y RELACIONES DE PODER.

Hay algunos elementos concretos y representaciones simbólicas que ayudan a ejercer el poder: propiedades, prestigio, fuerza física, costumbre y tradiciones, leyes, afecto, etc. Sin embargo el poder no es algo que se posee como dinero o un arma, sino **una relación social** que se entabla entre personas o grupos. Para que la propiedad o el arma sirvan para ejercer el poder, se necesitan dos condiciones más: que quien posea el instrumento quiera y sepa usarlo para inducir u obligar la conducta de otros, y que otros estén dispuestos a comportarse de determinada manera (a cambio de dinero o por temor a la violencia física).

Pensemos en un ejemplo extremo: si se amenaza a un grupo con armas y este está dispuesto a morir antes que a hacer lo que se les exige, el instrumento (arma) y la intención (obligar al otro) no son suficientes para lograr el objetivo. Se puede matar a esas personas pero no obligarlas a hacer lo que se les ordena. Los trabajadores poseen fuerza de trabajo y, para presionar a los empresarios, pueden decidir una huelga, es decir, dejar de poner su energía en la producción. Pero para que esta decisión se convierta en ejercicio de poder, los empresarios deben considerar que les conviene dar lo que los trabajadores exigen, antes que paralizar la actividad de sus empresas. En los dos casos, el que ejerce la influencia supone que la otra parte tiene determinados valores que no quiere perder; en el primer caso la vida en el segundo el dinero.

FORMAS DE EJERCICIO DEL PODER

Existen diferentes maneras de influir en las conductas de los demás:

1) **PERSUASIÓN**: es convencer al otro de que hacer lo que se le indica es para su propio beneficio. Por ejemplo, explicar que para preservar la salud es conveniente usar tapabocas, mantener distancia social y lavarse las manos frecuentemente.

2) **MANIPULACIÓN**: es dirigir la conducta de una persona sin que ella se dé cuenta. Por ejemplo a menudo la publicidad intenta que asociemos la riqueza, la belleza o el éxito con determinados productos, sean cigarrillos, jabones para la ropa o autos.

Muchas veces, consumimos el producto bajo la influencia de esa imagen sin ser conscientes de las ventajas o perjuicios que pueden tener.

3) **COERCIÓN:** Es cuando se obliga a alguien a comportarse de determinada manera por la fuerza y contra su voluntad; se acepta el mandato para evitar un castigo o una pérdida importante. Ejemplos: Un empleado que no denuncia una situación irregular por temor a ser despedido. Respetar la cuarentena obligatoria quedándote en tu casa, de lo contrario podes ir detenido o ser sancionado con una multa.

PODER Y CONFLICTOS DE PODER

Existen, en nuestra realidad cotidiana, grupos y personas con diferentes cuotas de poder para hacer y para influir en la conducta de los demás. También es cierto que cada grupo busca satisfacer sus intereses e imponer su manera de ver el mundo, por eso surgen permanentemente conflictos de distinto tipo.

Cuando obreros o empleados reclaman mejores condiciones de trabajo, surgen **conflictos sociales**. Cuando un grupo intenta imponer sus gustos, costumbres o creencias a otro grupo que tiene gustos, costumbres y creencias diferentes, estamos ante un **conflicto cultural**. Si grupos empresariales enfrentan o presionan a un gobierno para que tome medidas que los benefician a ellos en detrimento de los otros, estamos frente a un **conflicto económico.** Cuando partidos o facciones políticas se enfrentan en el Congreso e intentan imponer su perspectiva a la opinión pública a través de los medios, estamos frente a un **conflicto político.** En los acontecimientos de la realidad, estas distintas dimensiones se encuentran entrelazadas y a veces es difícil discriminarlas.

En la actualidad existen diferentes **agentes de poder**, mencionaremos los más importantes:

***-El Estado*:** Es la institución que organiza la vida del conjunto social y la única que detenta el poder legítimo de coerción, actúa en nombre del conjunto de la sociedad, de acuerdo con las leyes aceptadas y, en general, es reconocido por todos. Regula nuestras conductas a través de distintos medios, fundamentalmente las leyes, normas obligatorias que alcanzan a distintos ámbitos (salud, educación, economía, etc.), y el gobierno, grupo de funcionarios que asumen la conducción del Estado. En sistemas democráticos como el nuestro, en el gobierno actúan los integrantes de partidos políticos y de otros grupos de poder que, mediante elecciones, llegaron a ocupar cargos.

-El poder Económico: Los grupos de personas o de empresas que concentran poder económico ejercen enorme influencia sobre el resto de la población y sobre el Estado usando diferentes medios. Por ejemplo, tienen la capacidad de generar o reducir los puestos de trabajo, de controlar los precios y provocar el desabastecimiento de ciertos productos, de financiar organizaciones (partidos políticos, universidades, instituciones deportivas, etc.) y de contribuir al sostenimiento de algunos medios de comunicación.

***-Los medios de Comunicación*:** Poseen una gran capacidad para influir sobre el comportamiento de las personas. Deciden la información que se muestra, moldean las opiniones sobre los hechos y difunden las imágenes y modelos a imitar. No son un poder en sí mismo sino un poderoso instrumento de poder. Se presentan como "espejos" de la realidad y canales de expresión de la gente, sin embargo, la realidad que se muestra es fruto de un complejo proceso de elaboración y son pocos los que tienen la posibilidad de expresarse libremente a través de los medios. Solo el Estado tiene el suficiente poder para, en nombre del interés público, fijarle límites al poder económico en su interés por controlar los medios de comunicación.

FORMAS DE PENSAR Y CONCEPTUALIZAR LA POLÍTICA

Algunos autores creen que lo más importante en la política es el consenso, es decir, llegar a un acuerdo. Generalmente, creen que existe un bien común por encima de las opiniones y los intereses de cada uno, y tienden a pensar que la cuestión es cómo lograr que los ciudadanos se entiendan y cedan en sus posiciones para lograr algo que sería mejor para el conjunto. De allí surgiría un acuerdo en el que se basarían las leyes que luego todos deberían cumplir. La violencia o "coerción" sólo existiría aquí para obligar a quienes, por opinión o interés personal, no cumplan las leyes. Como creen que lo más importante en la política es el consenso, a estos autores se los denomina **consensualitas.**

Por otra parte, están quienes creen que esta idea de bien común generalmente beneficia a unos y perjudica a otros, y que en el fondo existirá siempre una lucha entre personas con ideas, intereses y posiciones sociales distintas (especialmente entre los que tienen más poder, y generalmente son menos, y los que tienen menos poder, y generalmente son más), para dominar unos a otros. Como suponen que en las sociedades siempre hay intereses opuestos o contradictorios (antagónicos) en lucha, a esos pensadores se los llama **antagonistas.**

Foucault y los micropoderes en las instituciones

Más cercano al presente, encontramos al francés Michel Foucault como uno de los autores que también pensaron a la política como algo cercano a la violencia. Este autor estudia la organización de la sociedad y la política en occidente, pero no a través de los sistemas políticos sino de las instituciones. En sus diversos libros se dedicó a estudiar el funcionamiento de las cárceles, los manicomios, la sexualidad, el lenguaje, focalizando en las formas en que la producción y reproducción de poder en cada uno de ellas, hacía posible los mecanismos de dominación de unos hombres por otros.

A diferencia de otros autores, Foucault no ubica al poder en una institución principal, como podría ser el parlamento, la monarquía o el Estado en general, sino que lo sitúa como una forma

de funcionamiento social que atraviesa todas las instituciones. El poder es básicamente una relación y se vincula con el saber, con el control de las ideas respecto de lo que es cierto, verdadero, aceptado como válido. En este sentido, Foucault ubica la presencia del poder en todas partes: en la escuela, en la relación entre maestros y alumnos; en el hogar, entre los padres y los hijos; en el trabajo, entre los jefes y los empleados; en la política, entre gobernantes y gobernados.

Este funcionamiento del poder implica dispositivos de control y represión de quienes se rebelan contra él, pero fundamentalmente, implica mecanismos de producción de verdad, conocimiento y autoridad. Es a partir de la construcción de un discurso socialmente aceptado que estos mecanismos logran un orden social determinado. Estos discursos sociales que definen lo que está bien y lo que está mal, qué es lo verdadero y qué lo falso logran producir determinados tipos de sujetos, de personas. Somos nosotros mismos, las personas, las que sustentamos el poder con nuestras creencias y formas de actuar. Por eso Foucault habla de una “microfísica” del poder, con lo cual se refiere a las relaciones reticulares, pequeñas, que sustentan y reproducen las formas de dominación. La existencia de estos dispositivos de poder, sin embargo, no impide que exista una resistencia a ese poder.

Frente a un cierto poder hegemónico siempre se organizan formas de resistencia, en una especie de lucha silenciosa y cotidiana. En una de sus frases más conocidas, Foucault invierte la metáfora de Clausewitz, un estratega militar e historiador alemán que planteó que “la guerra es la política por otros medios”, ya que entendía que componen a la guerra la pasión, el cálculo y la política como una trinidad inseparable. En cambio, Foucault dice “la política es la guerra por otros medios”, y entonces da a entender que la política y la violencia son como dos caras de una misma moneda y, a la vez, que siempre existe una lucha y una resistencia frente a las formas de dominación.